



COMENTARIOS AGRICOLAS

POR EL DR. SIMON E. MALO

CENTRO DE INVESTIGACION Y EDUCACION AGRICOLA
UNIVERSIDAD DE FLORIDA
HOMESTEAD, FLORIDA



El aguacate, como la mayoría de los frutales, es propagado vegetativamente por medio de la injertación. Esto se hace si queremos tener la variedad en la que estamos interesados; de lo contrario, si plantamos la semilla de la fruta que nos gusta, el árbol que crecerá nos dará fruta diferente a la que queríamos. Para injertar tenemos que comenzar con el patrón o portainjerto, que proveerá las raíces para la planta deseada y, antes de comenzar, tenemos que buscar semilla para el patrón. Esta, si tenemos suerte, la encontraremos en nuestra localidad o zona.

Semilla para patrones: La mejor semilla viene de plantas adaptadas a nuestro clima y suelo. Semilla grande de aguacates de verano generalmente producen las plantitas más vigorosas y mejores para la injertación. Es lógico suponer que semillas pequeñas de fruta también pequeña no producen plantitas de crecimiento rápido. La rapidez y el vigor del desarrollo del embrión está relacionado a la cantidad de alimento almacenado en la semilla y mientras más grande sea ésta, mejor. Otra ventaja de la semilla obtenida durante el verano es que procede de plantas de raza "Antillana" que son las más resistentes a condiciones salinas y a las deficiencias de elementos menores, principalmente el hierro. Investigadores en muchos países han encontrado que la raíz de estos aguacates tolera cantidades más altas de sal en el agua de riego que la de otras razas. Esta característica es importantísima considerando la susceptibilidad del aguacate a la salinidad y a la peculiaridad de las aguas freáticas en Cana-

rias que pueden subir repentinamente su salinidad y causar mucho daño, especialmente a plantas jóvenes.

Germinación de la semilla: La semilla tiene que proceder de árboles sanos y robustos y de fruta que no esté dañada o podri-

da. Se deja madurar la fruta y se extrae la semilla con cuidado para no estropearla. Se remueven los integumentos o la cáscara que rodea a los 2 cotiledones y la semilla está lista para ser plantada. Esto se hace en una mezcla de turba pura o mezclada

EL AGUACATE Y



con arena gruesa, ya sea en canteros o en cualquier recipiente, pero asegurándonos de que tenga buen drenaje. La semilla se entierra en la turba casi totalmente con la punta hacia arriba y la parte ancha hacia abajo. Muchas personas acostumbran cortar la punta para acelerar la germinación. Yo no recomiendo esto porque el tiempo que se gana no justifica los problemas de pudrición y otros que vienen a consecuencia de esta práctica. La germinación ocurre en 3-4 semanas y la radícula es la primera en aparecer y después crece el primer retoño. Este es un período importante porque es el mejor momento para trasplantar la plantita a bolsas de plástico. El trasplante tiene más éxito cuando el retoño todavía no tiene hojas y la raíz tiene 20 centímetros de largo o menos. Una alternativa es germinar la semilla individualmente en sus respectivas bolsas de plástico.

Almacenamiento de la semilla: En muchas ocasiones tenemos acceso a buena semilla pero no estamos listos para sembrarla y tenemos que almacenarla por un tiempo. El secreto de esto es mantener la semilla un poco húmeda y a una temperatura de 8º a 10º C. Se humedece la turba y luego se la exprime fuertemente, poniéndosela en bolsas de plástico con la semilla. Mucha humedad va a causar germinación prematura que no deseamos. Una buena práctica es humedecer la turba con una suspensión de fungicida (una cucharadita de Ditano, Maneb, etc., en un galón de agua) y de esta forma nos aseguramos de que la semilla no será estropeada por mohos.

Injertación: El estado del crecimiento de la plántula (patrón) determina el éxito de la injertación. Si el patrón está joven y tierno con los tejidos bien saculentos y suaves no hay problema

alguno en el prendimiento de la vareta. Después que el patrón tiene más de 7-8 pares de hojas el prendimiento no es tan alto. Las hojas y los tejidos tiernos deben de tener un color púrpura o verde claro para que su estado sea óptimo. Las varetas deben de venir de retoños tiernos y no importa si tienen yemas florales porque éstas se pegan bien, crecen, y dan tejidos vegetativos después de echar unas pocas flores. Es importante comprender que este período ideal para injertar es muy corto y si las plántulas están creciendo rápidamente no dura más de dos meses. Si tenemos muchos cientos o miles de plantas para injertar debemos de prepararnos antes de que llegue este momento. Es necesario planear con anticipación y haber localizado buenos injertadores (tal vez el factor más importante), el material vegetativo y tener todas las herramientas y el equipo necesario a la mano. Navajas, etiquetas, bandas de plástico o de caucho, piedras de afilar, etc., tienen que ser de buena calidad y estar en buen estado.

El tipo de injerto más eficiente en el uso económico de material vegetativo consiste de un vástago de una sola yema que viene de varetas de tejido suave y blando y que tiene la consistencia de un queso tierno al cortarse. En este caso, la navaja no tiene que estar muy fina y su filo dura más. Otra ventaja es que no se necesita un experto para obtener alto prendimiento. Cualquier persona hábil de manos con un poco de entrenamiento y práctica puede obtener alto rendimiento con este material. Un punto importante es que el vástago tiene que ser cubierto totalmente con bandas de plástico, sin dejar tejidos expuestos a la intemperie. El plástico evita que el vástago se deshidrate antes de que haya suficiente tiempo para que se cicatricen los tejidos y haya unión con el patrón. La injertación es entonces básicamente un proceso normal de cicatrización de dos tejidos (de la misma especie de planta) al que tenemos que estimular para que sea rápido y completo.

El los próximos artículos hablaremos de los cuidados y prácticas posteriores que son muy importantes para obtener una planta vigorosa.

SU PROPAGACION

